



Las construcciones navales

El precio medio del coste de las marinas de guerra de las diferentes naciones, es el siguiente: Estados Unidos, 78 libras esterlinas por tonelada. Francia, 55 libras. Italia, 57. Alemania, 60. Inglaterra, 48. El gasto anual que se le originan á las principales naciones en sus construcciones navales, es el siguiente: Francia, 9 millones de libras esterlinas. Italia, 5 millones. Alemania, 2. Inglaterra, 14. Rusia, 4. España, 1.600.000 libras esterlinas. Tal es, en resumen, del gasto anual de las marinas militares y civiles de las principales naciones. En Inglaterra, el valor de un buque de guerra de 14.000 toneladas, es de 775.000 libras. En los Estados Unidos, el valor de un buque de guerra de 11.000 toneladas, es de 900.000 libras esterlinas. Y en las principales naciones se puede graduar el valor de los buques mercantes, que el trabajo suyo es de la mitad del valor que si fueran de guerra.

Para que el lector tenga una ligera idea de lo que encierra la Memoria, de un período en que habla de las riquezas de Filipinas copiamos lo siguiente: «Y todo esto, digo, frutos sin ejemplo, cosechas sin número, flores sin rival, esplendidos sin nombre, misterios de selvas todavía invioladas, magnificencias subterráneas aún desconocidas, montes que en sus entrañas nutren fuego, ríos que con sus arenas arrastran oro, mares que en su seno esconden perlas, árboles que en sus frutas llevan pan, y en sus hojas esencias, y en sus troncos riquezas, y en sus cortezas lienzos, y en sus raíces mieles, todo esto, digo, bajo cielos fulgurantes llenos de iris y matices, y todo, todo, nadando en luz y en color, de día con soleadas que arden y de noche con celísticas que iluminan. «Ofrecen estas islas cuadros para el artista, armonías para el músico, modelos para el estatuario, cantos para el poeta, horizontes para el filósofo, problemas para el pensamiento, estadios para el sabio. «Y tienen más, y por eso lo tienen todo. «No solamente son manantiales de vida para la ciencia y para el arte. Inagotables los ofrecen también á la industria y al comercio. «El carbón, que es el pan de la industria, permanece casi virgen, se extiende por todo el Archipiélago, y espera captales y brazos que acudan á beneficiarlo. «El oro, tan abundante como el carbón en Filipinas, donde no hay monte que no lo oculte, ni río que no lo lleve, comienza ya á despertar la codicia de los extranjeros. En Londres se reunen actualmente cuantiosos capitales y se forman sociedades poderosas para explotarlo á ciencia y paciencia de nuestra Patria. «El hierro, tan abundante como el oro, y que se encuentra á flor de tierra, lo aprovechan sólo los chinos para servicios domésticos. «Y no enumeramos más artículos, todos ricos y abundantes, por no hacer más largo este escrito. El señor Balaguer, de las Reales Academias Española y de la Historia, que ha sido cuatro veces ministro y que es hoy presidente del Consejo de Filipinas, es un político sincero y honrado hasta la exageración, y por eso se merece todo el aprecio y consideración de sus conciudadanos. Lástima es que tan hermoso trabajo no se haya puesto á la venta por haberse impreso sólo cierto número de ejemplares destinados á varios centros y determinadas personas, á quienes ha querido el autor comunicar sus ideas. Dios quiera que sean acogidas por los altos poderes como merecen serlo. Agradecemos á su autor extraordinariamente el envío de un ejemplar que con apreciadísima dedicación ha tenido la bondad de enviarnos, y le felicitamos de todo corazón por su preciosa Memoria. M.

La campaña de Cuba

Entrega de un fuerte. Telegrafían al Heraldo desde la Habana: «A seis kilómetros de Camajuani había un fuerte llamado de El Vigía, cuya custodia estaba encomendada al cabo Francisco Yáñez, con nueve voluntarios. Yáñez, amigo antiguo del cabecilla Vidal, era deudor de este por una suma de quinientos pesos. El cabecilla insurrecto le propuso la condonación de la deuda si le entregaba el fuerte con todas las armas, municiones y pertrechos que en él hubiese. Aceptó el traidor Yáñez, y quedó cerrado este infame trato, con viniendo los dos la forma, día y hora en que había de efectuarse la traición. Prevenido Vidal convenientemente, el cabo, que obraba por su exclusiva cuenta, sin contar con ninguno de los voluntarios que guardaban el fuerte, mandó á éstos al campo á que cortasen leña, bajo pretexto de que las cercanías estaban libres y no había peligro ninguno en la salida. No lejos del fuerte aguardaba Vidal con unos cien hombres, bien prevenidos todos ellos, por si algún accidente casual frustraba el concierto hecho entre los dos jefes. Una vez alejada la guarnición, Yáñez avisó al cabecilla y le facilitó el acceso á El Vigía, cumpliendo su infame promesa mediante la entrega de todo cuanto había dentro. Al regresar del campo los nueve voluntarios, encontráronse vendidos por su comandante. El fuerte estaba ocupado aún por los insurrectos. Dos de aquellos, mas afortunados ó más prontos en conocer la traición, escaparon de manos del enemigo y se han presentado á las autoridades. Los otros siete se supone que caerían prisioneros, pues no hay noticia cierta de la suerte que hayan corrido. Los insurrectos se apoderaron de 33 tercerolas, 1.300 cartuchos, bandoleras y machetes. No queriendo retirarse sin destruir el fuerte, aplicáronse todos á inutilizar las defensas, hasta que, por último, para ahorrar tiempo y trabajo, decidieron incendiario.»

baratos, se hace imposible la vida del Labrador y con ésta la de la industria, comercio y todas las clases que de ellos dependen. El Gobierno (fuera del tiempo que ocupa su atención en las necesidades de la guerra de Cuba) debe cuidar de las urgentes de los agricultores, procurando nuevos mercados para nuestros vinos ó suprimir el odioso impuesto de consumos, porque es verdaderamente escandaloso que mientras en las comarcas en que este caldo se recolecta se está tirando y malvendiendo, en la mayor parte de las ciudades y capitales de provincia tenga un gravamen de 12, 14 y 16 reales cántara. El corresponsal 29 Octubre 95. Nava de Roa. Hoy tengo que comunicar noticias muy satisfactorias que las que contenía mi carta anterior. El mercado de vinos en este pueblo tiende al alza, pues en dos días el vino añejo ha subido cincuenta céntimos, vendiéndose éste á cuatro reales y medio cántara y el nuevo á dos. Aquí está ahora elaborando vinos nuevos para Francia un comisionista llamado D. Amalio Casas, teniendo llenas tres pilas que caben 6.000 cántaras y espera hacer todo lo que le vendan al precio de dos reales. En Gumiel del Mercado ha hecho el comisionista citado 11.000 cántaras, en Gumiel de Izán 12.000 y en Quintana del Pidio 2.000. Por esta causa se hallan muy contentos los vinitores de este país, pues de lo contrario tenían que haber tirado á la calle grandes cantidades de vino por falta de envases. El tiempo es frío y revuelto. El estado de los campos es muy hermoso, continuando la sementera. El corresponsal 30 Octubre 95.

CARTAS DE LA PROVINCIA

Roa. Cuatro letras para enterar á los lectores del DIARIO del resultado de la cosecha de vino del año actual en esta ribera. En la primera decena de este mes dió principio la vendimia que ha sido la más abundante y laboriosa que se ha conocido; en los primeros días se llenaron todos los lagares, incluso los que estaban abandonados por inútiles, así que los cosecheros han tenido que dejar el fruto en las viñas, donde, á pesar del tiempo que ha transcurrido desde que se principió la recolección, se ven grandes montones de uva, podrida ya; en muchas viñas no han querido recoger el fruto sus dueños; el precio más elevado que ha tenido la uva ha sido el de 25 céntimos de peseta la arroba. En la actualidad se están encubando los mostos; muchos cosecheros se ven obligados á dejarlo abandonado en las pilas por falta de envases, porque además de haber sido la cosecha extraordinaria se encuentran todos los pueblos con muchas existencias de vino de la anterior; en esta villa pasan de treinta mil cántaras las existencias, sin tener en cuenta lo que se ha tirado á la calle para encubar el nuevo; las demandas son pocas cotizándose el vino añejo de 25 á 40 céntimos de peseta cántara y el mosto á 25 céntimos. Como la cosecha de cereales fué escasa y los precios á que se cotizan son muy

de la Lealtad, al segundo batallón del de Bailén; don Juan Ballesteros, del segundo batallón del regimiento de San Marcial, al segundo del de Bailén y don Julián Colmenero, en comisión en el segundo batallón del regimiento de San Marcial, á la zona de Zamora. Este año se ha visto sumamente concurrido el cementerio general de esta ciudad, á lo que contribuyó el hermoso día de que ayer disfrutamos. Todas las sepulturas se hallaban adornadas é iluminadas con mucho gusto. Hubo los respuestas y funciones religiosas de costumbre. Se ha concedido á Inocencio Sanz Peña, residente en Valdeate, padre de Vicente Sanz y Sanz, soldado reservista del reemplazo de 1891, la pensión de 50 céntimos de peseta diarios; la cual pensión se abonará al interesado por la zona de reclutamiento de Burgos. Accediendo á lo solicitado por el capitán de Ingenieros don Mariano de Solís y Gómez de la Cortina, destinado á la comandancia de Ingenieros de Burgos por real orden de 26 del actual, se ha resuelto que pase á situación de reemplazo con residencia en Santa Marta (Badajoz), por el término de un año como mínimo. Han sido trasladados á prestar sus servicios en las oficinas de telégrafos de Bilbao, los oficiales de la estación telegráfica de esta ciudad señores Olmos y Cegama. Mucho sentimos la ausencia de tan activos y celosos funcionarios. Conforme á lo que preceptúa el reglamento por que se rige el «Orfeón Burgalés», el sábado se reunió esta sociedad coral para la renovación de la junta directiva, quedando esta constituida en la forma siguiente: Presidente-director.—D. José Joaquín de Artola. Vicepresidente.—D. Honorio Martínez. Subdirector.—D. Pedro Landache. Tesorero.—D. Celso Asenjo. Secretario.—D. Francisco G. Aparicio. Vicesecretario.—D. Julián Acevedo. Bibliotecario.—D. Eduardo Cifrián. Vocales.—D. Eugenio Miguel, D. Federico Martínez, D. Félix García y don Agustín Prieto. Entre los destinos vacantes que han de proveerse con arreglo á la ley de sargentos, figura la plaza de guardia municipal de Aguilera, en esta provincia, con el sueldo anual de 365 pesetas. Como ya nos comunicó oportunamente nuestro corresponsal en Madrid, se han firmado los decretos nombrando presidente de la segunda sección de la Junta consultiva de Guerra al teniente general D. José López Pinto y designando para ocupar la vacante que este deja de comandante jefe del sexto cuerpo de ejército, al teniente general D. Francisco Borrero. También ha firmado la Reina otro decreto concediendo la gran cruz de San Hermenegildo al señor Borrero. Han tomado posesión D. Angel Pérez Villalón, deán de la santa iglesia catedral de Sigüenza, de la de arcediano vacante en la metropolitana de Burgos en virtud de permuta con D. Cayetano Ra-

Bibliografía.

Quando consideramos la labor de no pocos políticos que han actuado en nuestra querida España, se nos entristece el alma y se llena de amargura nuestro corazón, del mismo modo que la fe renace y se abre camino la esperanza cuando llega á nuestra noticia que aun quedan algunos, reverso de los otros, que han consagrado su honrada vida al bien y al engrandecimiento de la Patria. Decimos esto teniendo á la vista la hermosa Memoria que acaba de escribir el eminente patriótico D. Victor Balaguer, titulada Islas Filipinas. De esa privilegiada región trata con la fe, el entusiasmo y el acierto que le caracterizan, poniendo de relieve la riqueza que tan afortunado Archipiélago encierra, hasta aquí ignorada ó abandonada por los españoles. La Exposición general de Filipinas, celebrada en el Retiro en el año 1887, á dicho señor se la debemos, y por consiguiente, las ventajas obtenidas en la industria y en el comercio desarrollado desde aquella época. Las escuelas de Artes y Oficios, la de Agricultura y el Museo-Biblioteca de Manila, las ocho estaciones agronómicas establecidas en distintas provincias de las islas, y los Gobiernos generales que funcionan, por el señor Balaguer fueron creados. Ahora pide que se creen otras enseñanzas artísticas, industriales y agrícolas, que se proteja la inteligencia y el trabajo, y que los españoles fijemos más que hasta hoy nuestra atención en esas apartadas regiones extraordinariamente bellas y ricas, á fin de que los emigrantes que á otras partes se dirigen vayan allí para españolizar aquellas razas y despertar el amor á la madre Patria, como se lograría mezclándose la sangre española con la indígena, y vigorizando el comercio con la Metrópoli que tantos millones envía á los Estados Unidos y á Inglaterra por artículos de peor calidad que los que allí con excesiva abundancia existen.

—Ciertamente, repuso M. Thibandois, tomando el brazo del joven y conduciéndole de nuevo hacia el salón, sintiéndose interiormente halagado por la perspectiva de tener un yerno que le conocía y le elogiaba tanto. «Esta pequeña debilidad no era disculpable en un hombre que había dado pruebas de poseer tantas virtudes? Ambos jóvenes se retiraron despues de ofrecer á Mr. Thibandois que volverían el domingo siguiente para pasar todo el día con ellos. —¿Qué te parece Luciana, querido Camilo? preguntó Alberto con cierta fatuidad á su primo cuando volvían ya camino de Paris. —La señorita Luciana es la persona más digna de estimación que he visto en mi vida, repuso Camilo sin disimular su entusiasmo: posee todas las perfecciones que pueden interesar al corazón: belleza, talento, candor y modestia. —¿Hé aquí de qué poco dependen los destinos humanos! repuso Alberto, sin fijarse al parecer en la respuesta de su primo. ¿Cómo había yo de figurarme esta mañana que al rechazar ó aceptar tu oferta, aceptaba ó rechazaba mi dicha?

Al oír estas palabras enigmáticas, Camilo sintió el sentido que encerraban, demudándose su rostro y exclamando con voz alterada por la emoción: —¿Tu dicha? Habla más claro, no te comprendo. —Pues bien, repuso Alberto con aire de triunfo, sabes que no desespere de ser un día esposo de la linda Luciana. —¿Tú marido de Luciana? exclamó vivamente Camilo. —Sin duda, ¿qué hay en ello que te asombre? Camilo no respondió. La confianza de Alberto parecía haberle hecho bajar del cielo á la tierra. —¿Es posible, se decía á sí mismo, que aquel conjunto de perfecciones, aquella hermosa joven, modelo de candor, de sencillez, de hermosura, vaya á pertenecer á este imbécil? ¿Y el padre, la tía y Luciana misma, consentirán en semejante unión? ¿Y el cielo lo permitirá? Hasta su encuentro con Luciana, que debía inspirarle ese amor que llena toda la existencia, Camilo había arrastrado la vida harto conocida de todos los jóvenes de familia rica, á

Segun hemos dicho al principio de esta verdadera historia, Alberto detestaba á Camilo. Vamos, pues, á referir antes de avanzar más en nuestra historia por qué Alberto profesaba á su primo uno de esos rencores sordos, tenaces, profundos que nada logra borrar ni disminuir. En la misma casa, cuyo entresuelo ocupaba Camilo, había un almacén de flores y sombreros, pasando la dueña de aquel comercio, joven de veinteaños, por un modelo de honradez y buenas costumbres. De la calle Laffite á la Barrera Blanca todo el barrio hacia el elogio de sus virtudes.

CAPÍTULO X.

Una hija de Eva.



